

El Mundo 22. IV. 50

Esta semana recibirá un homenaje en Barcelona

Goytisolo dice que el poeta se enfrenta a la literatura como un corredor de fondo

BARCELONA.- José Agustín Goytisolo, cuya obra y figura serán glosadas la próxima semana en un simposio, considera que el poeta se enfrenta al fenómeno literario como un corredor de fondo, mientras que el narrador lo hace con la mentalidad del velocista.

En ese maratón que Goytisolo inició a comienzos de la década de los años cincuenta, la soledad que habitualmente se atribuye a estos esforzados atletas se vio mitigada por la compañía en el mismo pelotón de un puñado de amigos, sobre todo de Carlos Barral y Gil de Biedma, recientemente fallecidos.

«Nos conocimos en nuestra primera juventud en el actual patio de Letras de la entonces Facultad de Derecho de Barcelona y, aunque todavía no escribíamos de una manera continuada, ya intercambiábamos lecturas», recuerda.

Estos tres poetas, incluidos por

la crítica en la denominada Escuela de Barcelona, constituyen el núcleo central de la llamada generación poética de los cincuenta, que revitalizó la lírica española de postguerra desde la denominada poesía de la experiencia y contribuyó a introducir en nuestro país algunos de los planteamientos renovadores de la poesía europea.

Más que una generación, Goytisolo prefiere hablar de grupo, «abierto y unido por la amistad, al que se incorporaron Caballero Bonald, Angel González, Claudio Rodríguez o Francisco Brines», con quien José Agustín había contactado durante su estancia en Madrid.

«No había consignas, ni normas, cada uno escribía como quería y las únicas coincidencias fueron el tono coloquial, el uso de la sátira, la prevalencia del fenómeno urbano y la contestación al régimen de Franco», señala.